

Diferentes tendencias prosociales: el papel de las emociones

PAULA SAMPER GARCÍA

*Universidad de Valencia
España*

Resumen

El objetivo del estudio es analizar la relación entre diferentes comportamientos prosociales y diferentes variables emocionales. Han participado chicos y chicas adolescentes de 14 a 16 años de centros escolares, públicos y concertados, de la Comunidad Valenciana. Se han evaluado diferentes tipos de comportamientos prosociales (público, altruista, anónimo, de obediencia, de emergencia), emociones consideradas negativas (inestabilidad emocional, ira, agresividad, ansiedad, estrés como amenaza) y emociones positivas (empatía, estrés como desafío). Los resultados de los análisis indican diferencias en el papel que juegan las emociones y en su relación con los diferentes tipos de comportamientos prosociales de los/las adolescentes.

Palabras clave: *adolescentes, relaciones, tendencias prosociales, emociones positivas, emociones negativas.*

Different prosocial tendencies: the role of emotions

Abstract

The aim of the study is to analyze the relationship between different prosocial behaviors and different emotional varia-

bles. Participants are boys and girls adolescents of 14-16 years of public and private schools of the Valencian Community. Different types of prosocial behavior (public, altruistic, anonymous, obedience, emergency), negative emotions (emotional instability, anger, aggression, anxiety, stress and threat) and positive emotions (empathy, stress as a challenge) have been evaluated. The results of the analysis indicate differences in the role played by the emotions and their relation to different types of prosocial behaviors of the adolescents.

Key words: *Adolescents, relationships, prosocial tendencies, positive emotions, negative emotions.*

INTRODUCCIÓN

En relación con la temática del artículo objetivo, y para reforzar algunos aspectos relacionados con la prosocialidad, se presenta la importancia de las emociones en relación con la conducta prosocial descrita en diferentes tendencias. Desde la perspectiva del procesamiento de la información, la emoción se ubica como un foco esencial que le indica a la persona el funcionamiento individual y grupal que requiere para el logro de acciones adaptativas con su entorno, es decir, la emoción es un camino de contacto con la realidad.

Actualmente existe suficiente evidencia para afirmar que las emociones positivas se relacionan con el adecuado afrontamiento al estrés y a la adversidad. Cuando las personas experimentan sentimientos positivos se modifican sus formas de pensamiento y acción (Seligman, 2005), se incrementan sus patrones para actuar en ciertas

Agradecimientos: Este trabajo forma parte del Proyecto I+D para grupos de investigación de excelencia (referencia PROMETEO 2011/009) Generalitat Valenciana; y del Proyecto I+D subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (referencia PSI2011-27158).

Dirijase toda correspondencia a la autora a: Dpto. Psicología Básica. Facultad de Psicología. Universidad de Valencia. Av. Blasco Ibáñez, 21. 46010 Valencia, España. Tel.: (34) 963 983537

Correo electrónico: paula.samper@uv.es

RMIP 2014, Vol. 6, No. 2, 177-185

ISSN-impresión: 2007-0926; ISSN-digital: 2007-3240

www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com

Derechos reservados ©RMIP

situaciones mediante la optimización de los propios recursos personales en el nivel físico, psicológico y social (Fredrickson, 2001). En esta línea, diversos estudios realizados en población española muestran cómo los procesos emocionales se correlacionan con la conducta agresiva y con la conducta prosocial, destacando la inestabilidad emocional como la principal predictora de la agresividad y la emocionalidad “positiva” empática y no impulsiva como mejor predictora de la conducta prosocial (Garaigordobil, 2004; Mestre, Samper, & Frías, 2002).

Las investigaciones actuales sobre el comportamiento prosocial que facilita las interacciones positivas con los demás e incluye compartir, colaborar o ayudar a otra persona (Eisenberg, Fabes, Guthrie, & Reiser, 2000; Sobral, Romero, Luengo, & Marzoa, 2000; Mestre *et al.* 2002; Loudin, Loukas, & Robinson, 2003) se centran en describir los diferentes tipos de conductas prosociales. Tales comportamientos se producen a través de diferentes contextos y por diferentes razones. Investigaciones recientes indican la necesidad de examinar las distintas formas de conductas prosociales (Padilla-Walker & Carlo, 2014), fundamentalmente con el objetivo de analizar las variables involucradas en ellas.

Al hablar de emociones y prosocialidad, es inevitable hablar de empatía. Se ha estudiado profusamente la relación entre la empatía y la conducta prosocial (Batson, 1998; Carlo, Mestre, Samper, Tur-Porcar, & Armenta, 2010; Hoffman, 2000; Eisenberg, 2000; Mestre *et al.* 2002). La empatía favorece las conductas prosociales porque por un lado implica reconocer el lugar, la situación en que está el otro; supone darse cuenta de sus sentimientos, motivos, pensamientos, etcétera. Todo ello favorece la comprensión del otro y, por tanto, aumenta las posibilidades de que actuemos de forma más adecuada desde el punto de vista social. La comprensión del otro implica ponernos en su lugar, entender los motivos o causas que le han llevado

a esa situación y cómo la interpreta. Y, por otro lado, implica también compartir sus emociones. Este factor moviliza afectivamente las conductas prosociales de prestación de apoyo.

Además de la empatía y la prosocialidad, ¿qué otras emociones tienen peso o poder predictor en la conducta prosocial de los adolescentes? En este sentido, la investigación aquí es más escasa. En los últimos años, ha habido un creciente interés en la comprensión de las características de los adolescentes que están involucradas más frecuentemente en sus comportamientos sociales positivos (Carlo, Hausmann, Christiansen, & Randall, 2003; Carlo, Crockett, Randall, & Roesch, 2007; Luengo, Pastorelli, Eisenberg, Zuffianò, Castellani, & Caprara, 2014; Mestre, Samper, Nacher, Tur, & Cortés, 2006).

Los adolescentes tienen mayor conciencia de sus estados afectivos que en edades anteriores. Una característica de la adolescencia es la inestabilidad de los estados de ánimo: van alternando estados de ánimo en función de la situación (de la desesperación a la euforia, del aburrimiento a la excitación) rápidamente y con una gran intensidad afectiva (López & Ortiz, 2005). Es un periodo de alta vulnerabilidad emocional (Steinberg, 2005).

Sin dejar de lado la variabilidad y las diferencias individuales entre los y las adolescentes, es una etapa en la que el estrés, la ansiedad y la inestabilidad emocional, son emociones presentes y características. La relación entre estas emociones y la conducta prosocial viene justificada, en el caso de la inestabilidad emocional, por la función que la capacidad de autocontrol y regulación de emociones desempeña en la conducta prosocial; en el caso de la agresividad como manifestación de una conducta antisocial contrapuesta a la conducta prosocial; en el caso de la ira como experiencia, expresión y control relacionada con impulsividad; en el caso del estrés, como experiencia de desafío y amenaza que activa o inhibe la conducta prosocial; y en el

caso de la ansiedad, como malestar que inhibe o bloquea la disposición de ayuda.

El estudio que se presenta ha sido diseñado para examinar estas características emocionales (positivas y negativas) de los adolescentes y su relación con las diferentes tendencias prosociales.

Al hilo del trabajo expuesto en el artículo-objetivo, que se centra en el análisis de la familia y la escuela en la predicción de la conducta prosocial, y visto que en los resultados que obtiene la autora, las variables emocionales evaluadas (que incluyen empatía e inestabilidad emocional) de los y las adolescentes son las que han mostrado más fuerza en la predicción de la conducta prosocial respecto al resto de variables incluidas en el análisis, se plantea en el estudio centrar el análisis en variables emocionales ampliando el tipo de emociones evaluadas en el artículo-objetivo, así como evaluar la conducta prosocial a través de diferentes tendencias.

El objetivo es, en primer lugar, analizar la relación entre los tipos de comportamientos prosociales y diferentes variables emocionales; y, en segundo lugar, analizar la cantidad de varianza explicada en las formas de comportamientos prosociales evaluados que se puede atribuir a las variables emocionales medidas, en jóvenes adolescentes entre 14 y 16 años de edad.

En definitiva, la cuestión que se plantea en la presente investigación es la siguiente: ¿Qué peso tienen las variables emocionales en la predicción de las diferentes tendencias prosociales en la adolescencia?

MÉTODO

Participantes

La muestra está compuesta por 1 315 adolescentes españoles (48% chicas y 52% chicos) entre 14 y 16 años de edad, siendo la media 14.94 años (DE = .716), de nivel socioeconómico medio que cursan 3º de ESO. Han sido seleccionados aleatoriamente entre la población escolarizada en diferentes centros públicos y concertados de la Comunidad Valenciana.

Instrumentos

Cuestionario de Tendencias Prosociales Revisado (PTM-R, Carlo & Randall, 2002). El sujeto debe describir su propio comportamiento en una variedad de situaciones que reflejan diferentes modalidades de comportamiento empático y prosocial: público (el comportamiento que tiene la intención de beneficiar a otros en presencia de los demás: "Puedo ayudar mejor a otras personas cuando la gente me está mirando"), emocional (tiene la intención de beneficiar a otros bajo situaciones emocionalmente evocadoras: "Cuando otros se sienten muy tristes, normalmente les ayudo"), de emergencia (ayuda a otros bajo situaciones de emergencia o situaciones de crisis: "Tiendo a ayudar a la gente que está gravemente herida"), altruista (ayuda a otros cuando hay poco o ningún potencial percibido para una recompensa directa, explícita para uno mismo: los ítems son inversos en esta escala: "Creo que dar cosas o dinero resulta mejor si obtengo algún beneficio"), anónimo (tendencia de ayudar a otros sin el conocimiento de la gente: "Tiendo a ayudar a quien lo necesita cuando ellos no saben quien los ayuda") y de complacencia u obediencia (ayuda a otros cuando la solicitan: "No dudo en ayudar a la gente cuando me lo pide"). Incluyen 21 ítems tipo Likert con cinco opciones de respuesta (1 = no me describe en absoluto a 5 = me describe muy bien). Los índices de fiabilidad obtenidos en este estudio oscilan entre .67 a .79.

Escala de Inestabilidad Emocional (IE, Caprara & Pastorelli, 1993; Del Barrio, Moreno, & López, 2001). Describe la conducta que indica una falta de autocontrol en situaciones sociales como resultado de la escasa capacidad para frenar la impulsividad y la emocionalidad. Incluye 20 ítems tipo Likert con tres alternativas de respuesta (a menudo, algunas veces o nunca). El índice de fiabilidad obtenido con la muestra objeto de estudio es de .87.

Escala de agresión física y verbal (AFV, Caprara & Pastorelli, 1993; Del Barrio *et al.*, 2001). Evalúa la conducta de hacer daño a otros física

y verbalmente. Incluye 20 ítems tipo Likert con tres alternativas (a menudo, algunas veces o nunca) según la frecuencia de aparición de la conducta. El índice de fiabilidad obtenido con la muestra objeto de estudio es de .81.

Inventario de Expresión de Ira Estado-Rasgo (STAXI-N, Del Barrio, Aluja, & Spielberger, 2003; Del Barrio, Spielberger, & Moscoso, 1998). Evalúa la ira en población infantil como estado ($\alpha = .87$) y como rasgo ($\alpha = .80$), así como el nivel de autocontrol ($\alpha = .86$) y los mecanismos de afrontamiento (exteriorización; $\alpha = .69$) que dispone el sujeto en situaciones que provocan ira. Ejemplo de ítems: “Estoy furioso”, “Tengo ganas de gritar”, “Tengo un carácter fuerte”, “Exploto fácilmente”, “Cuando estoy furioso: Prefiero estar solo”, “Soy comprensivo y doy la razón a los otros”, “Doy portazos”.

Cuestionario de Ansiedad, adaptado del Depression Anxiety and Stress Scales (DASS-21, Norton, 2007). Evalúa la frecuencia y severidad de experimentar emociones negativas durante la semana anterior. Ejemplo de ítems: “Me da cuenta de que tenía la boca seca”, “Tuve miedo sin motivo para ello”, “Estaba preocupado por situaciones en las que podía tener pánico o en las que podría hacer el ridículo”. El índice de fiabilidad obtenido con la muestra objeto de estudio es de .87.

Cuestionario de Estrés adaptado de la Escala de Afrontamiento al Estrés (Stress Appraisals, SAM-A; Rowley, Roesch, Jurica, & Vaughn, 2005). Evalúa la capacidad de los participantes para enfrentarse a los acontecimientos que consideran estresantes, de dos maneras: viviéndolos como un desafío: “Tengo las habilidades necesarias para superar el estrés” ($\alpha = .79$); o bien como una amenaza: “Los eventos estresantes me impactan mucho” ($\alpha = .81$).

The Interpersonal Reactivity Index (IRI, Davis, 1983; Mestre, Frías, & Samper, 2004). Evalúa la disposición empática a través de dos factores emocionales (preocupación empática y malestar personal) y dos cognitivos (toma de

perspectiva y fantasía). Cada factor tiene siete ítems como: “Me preocupan los problemas de los demás” (preocupación empática; $\alpha = .73$), “Cuando debo decidirme, escucho diferentes opiniones” (toma de perspectiva; $\alpha = .76$), “Me identifico con los personajes de una novela” (fantasía; $\alpha = .76$) y “Cuando veo a alguien herido, me pongo nervioso” (malestar personal; $\alpha = .72$) en una escala de 5 puntos desde 1 (no me describe bien) a 5 (me describe muy bien).

Procedimiento

La aplicación de los instrumentos se realizó de forma colectiva y en horas lectivas, en cada una de las aulas seleccionadas aleatoriamente. Las instrucciones para contestar los cuestionarios se explicaron oralmente antes de la cumplimentación. El pase de las pruebas se llevó a cabo en dos sesiones de 50 minutos aproximadamente. Previamente a la aplicación de los instrumentos de evaluación se informó a los directores de los centros escolares seleccionados para participar en la investigación, a los profesores y a las familias, con el objetivo de pedir su colaboración y garantizar el anonimato de los datos. El diseño de la investigación incluye la medida de un conjunto de constructos psicológicos que hacen referencia a conducta prosocial, empatía, impulsividad, ira, ansiedad y estrés.

Análisis estadísticos

Los análisis estadísticos utilizados se han centrado principalmente en técnicas correlacionales y en el análisis de regresión lineal múltiple utilizando el método de introducción por pasos sucesivos.

La fiabilidad de los instrumentos psicométricos se ha analizado mediante el alfa de Cronbach.

RESULTADOS. CORRELACIONES ENTRE LAS VARIABLES EMOCIONALES Y LAS TENDENCIAS PROSOCIALES

Con el fin de cumplir el primer objetivo del presente trabajo, se realizó un estudio de correlación

entre las variables en estudio. La tabla 1 muestra las correlaciones de las diferentes tendencias prosociales y las variables emocionales incluidas en el estudio.

Las correlaciones, tal como figuran en la tabla 1, indican una relación positiva y significativa entre la tendencia prosocial altruista y la preocupación empática, la toma de perspectiva y el control externo de la ira. Mientras que las correlaciones son inversas y significativas con malestar personal, estrés (desafío y amenaza), inestabilidad emocional, agresividad, ira estado y rasgo y expresión interna y externa de la ira.

La tendencia prosocial pública correlaciona directa y significativamente con malestar personal, estrés (amenaza), inestabilidad emocional, agresividad, ira estado e inversamente con control externo de la ira (véase tabla 1). En relación a la tendencia prosocial anónima las correlaciones son directas y significativas con empatía, estrés (desafío), ansiedad, inestabilidad

emocional, agresividad, ira estado, control externo y expresión interna de ira.

En cuanto a la tendencia prosocial de obediencia, correlaciona directa y significativamente con preocupación empática, fantasía, toma de perspectiva, estrés (desafío y amenaza), ansiedad, control interno y externo de la ira y expresión interna de la ira e inversamente con inestabilidad emocional y agresividad (véase tabla 1).

Las correlaciones son directas y significativas entre la tendencia prosocial emocional y la empatía, el estrés (desafío), la ansiedad, el control interno y externo de la ira y expresión interna y externa de ira. Son inversas y significativas entre dicha tendencia y la agresividad.

Finalmente, la tendencia prosocial de emergencia, correlaciona directa y significativamente con preocupación empática, fantasía, toma de perspectiva, estrés (desafío y amenaza), ansiedad, control interno y externo de la ira y expresión interna de la ira e inversamente con agresividad.

Tabla 1. Correlaciones de las variables incluidas en el estudio

	Altruista	Anónimo	Público	Obediencia	Emergencia	Emocional
Inestabilidad emocional	-.12**	.057*	.059*	-.103**	-.01	.002
Agresividad	-.135**	.055*	.081**	-.163**	-.059*	-.073**
Ira Estado	-.118**	.128**	.066*	-.019	.044	.042
Ira Rasgo	-.112**	.047	.028	-.03	.03	.051
Control Interno Ira	.007	.05	.047	.148**	.13**	.169**
Control Externo Ira	.102**	.063*	-.068*	.094**	.098**	.189**
Expresión Ext. Ira	-.059*	.009	-.002	-.021	.048	.071*
Expresión Inter. Ira	-.075**	.105**	.048	.074**	.075**	.094**
Ansiedad	.005	.108**	-.022	.075**	.109**	.109**
Estrés Desafío	-.041	.02	.075**	.063*	.069*	.009
Estrés Amenaza	-.042	.131**	.052	.078**	.184**	.217**
Toma de Perspectiva	.085**	.105**	.018	.341**	.305**	.349**
Fantasía	-.001	.074**	.035	.187**	.173**	.215**
Preocupación Empática	.182**	.12**	-.04	.361**	.387**	.474**
Malestar Personal	-.075**	.121**	.081**	.024	.041	.152**

Nota: * $p < .01$; ** $p < .001$

Variables emocionales con mayor poder predictor sobre las distintas tendencias prosociales

La tabla 2 muestra los resultados del análisis de regresión lineal múltiple realizado para dar respuesta al segundo de los objetivos planteados en el estudio, que implica detectar las variables con mayor efecto predictor sobre las diferentes tendencias prosociales, siendo éstas las variables dependientes o criterio y siendo las variables predictoras la empatía (dimensiones cognitivas y emocionales), la experiencia de ira (estado-rasgo), la expresión y control de la ira (interno y externo), la inestabilidad emocional, la agresividad, la ansiedad y el estrés.

La empatía, fundamentalmente en su componente emocional, tiene poder predictor en las diferentes tendencias prosociales (véase tabla 2), mientras que el estrés que aparece como variable predictor en la tendencia prosocial emocional, de emergencia, pública y de obediencia. En el caso del estrés, vivido como un desafío, como un reto, tiene poder predictor en el comportamiento que tiene la intención de beneficiar a otros en presencia de los demás, bajo situaciones de emergencia y crisis y cuando lo solicitan, de manera que cuanto mayor se experimenta así el estrés, mayor tendencia prosocial, de emergencia, pública y de obediencia es presumible en los adolescentes. En cambio, vivido como una amenaza, tiene poder predictor en el comportamiento que tiene la intención de beneficiar a otros, de manera que bajo situaciones emocionalmente evocadoras, bajo situaciones de emergencia y crisis, se experimenta en mayor medida así el estrés.

La ira, tiene mayor presencia como variable predictor en la tendencia prosocial altruista, como rasgo y como expresión interna y control del sentimiento de ira, aunque también aparece de alguna manera en las demás tendencias prosociales (véase tabla 2). En este sentido, las estrategias adecuadas para manejar la ira (control) tienen poder predictor en el comportamiento que tiene

la intención de beneficiar a otros: en presencia de los demás, bajo situaciones emocionalmente evocadoras y cuando no se espera recompensa directa para uno mismo, de manera que la presencia de estas estrategias implica una mayor tendencia prosocial pública, emocional y altruista. Por otro lado, la experiencia interna o tendencia a reprimir la ira, tiene poder predictor en el comportamiento que tiene la intención de beneficiar a otros sin el conocimiento de la gente (en positivo), cuando lo solicitan (en positivo) y cuando no se espera recompensa directa para uno mismo (en negativo), es decir, una menor expresión interna de la ira tiene poder predictor sobre la tendencia prosocial altruista, es decir, no esconder sentimientos de rabia e ira, no callarlos y aceptarlos.

La ansiedad únicamente aparece como variable predictor en la tendencia prosocial anónima (véase tabla 2).

DISCUSIÓN

Los resultados muestran la importancia de las emociones en la predicción de las diferentes tendencias prosociales, que tienen presencia tanto en positivo (empatía, estrés como desafío) como en negativo (estrés como amenaza, ira) en dicha predicción.

En el artículo-objetivo, se concluye que las variables emocionales destacan por encima de las otras variables incluidas en su estudio, tanto en el caso de los chicos como en las chicas de la muestra. En el caso del estudio que se presenta, en las tendencias prosociales más “sensibles” (emocional, de emergencia y de obediencia), el porcentaje de varianza explicada por las variables emocionales es mayor, lo cual viene a confirmar los resultados del artículo objetivo.

De las variables emocionales evaluadas, la empatía en su componente emocional (preocupación empática y malestar personal) más que el cognitivo (toma de perspectiva) es el que aparece como variable predictor en todas las tendencias prosociales, de manera que una mayor preocupación empática ayuda a predecir

**Tabla 2. Análisis de regresión múltiple.
Efecto de las variables predictoras sobre las tendencias prosociales**

Dependiente	Predictoras	B	EE	β	t	p
Emocional	Preocupación empática	.521	.044	.377	11.75	.000
	Toma perspectiva	.149	.042	.113	3.552	.000
	Estrés amenaza	.178	.037	.136	4.809	.000
	Sexo	.156	.049	.095	3.186	.001
	Control interno de la ira	.172	.057	.090	3.005	.003
	Ira estado	.207	.085	.070	2.444	.015
$R^2 = .294; F_{(6, 928)} = 64.000; p < .000$						
Emergencia	Preocupación empática	.463	.047	.321	9.868	.000
	Toma perspectiva	.193	.044	.140	4.346	.000
	Estrés amenaza	.165	.041	.121	4.021	.000
	Estrés desafío	.110	.035	.094	3.182	.002
	Ira estado	.247	.092	.080	2.685	.007
$R^2 = .201; F_{(5, 929)} = 46.849; p < .000$						
Altruista	Sexo	.379	.065	.210	5.863	.000
	Malestar personal	-.198	.046	-.141	-4.262	.000
	Preocupación empática	.203	.051	.134	3.950	.000
	Ira rasgo	-.344	.079	-.144	-4.338	.000
	Expresión interna de la ira	-.234	.081	-.102	-2.886	.004
	Control interno de la ira	-.168	.077	-.080	-2.173	.030
	Control externo de la ira	.154	.078	.072	1.979	.048
$R^2 = .119; F_{(7, 927)} = 17.811; p < .000$						
Pública	Sexo	-.424	.062	-.229	-6.846	.000
	Malestar personal	.221	.049	.153	4.543	.000
	Control interno de la ira	.245	.073	.114	3.384	.001
	Inestabilidad emocional	.233	.091	.087	2.569	.010
	Estrés desafío	.085	.043	.067	1.997	.046
$R^2 = .109; F_{(5, 929)} = 15.854; p < .000$						
Anónima	Ira estado	.325	.102	.102	3.185	.001
	Preocupación empática	.158	.054	.107	2.929	.003
	Sexo	-.299	.062	-.169	-4.840	.000
	Malestar personal	.169	.046	.123	3.698	.000
	Expresión interna de la ira	.209	.071	.093	2.930	.003
	Ansiedad	.150	.055	.087	2.735	.006
	Toma perspectiva	.114	.049	.080	2.310	.021
$R^2 = .112; F_{(7, 927)} = 11.660; p < .000$						
Obediencia	Preocupación empática	.338	.054	.209	6.211	.000
	Toma perspectiva	.305	.051	.198	6.015	.000
	Sexo	.271	.063	.141	4.297	.000
	Estrés desafío	.123	.040	.094	3.059	.002
	Agresividad	-.316	.108	-.095	-2.931	.003
	Expresión interna de la ira	.148	.072	.061	2.048	.041
	Ira estado	.214	.109	.062	1.964	.050
$R^2 = .202; F_{(7, 926)} = 33.515; p < .000$						

el comportamiento prosocial. Estos resultados vienen a corroborar los obtenidos en otros estudios realizados tanto en población española (Garaigordobil & García, 2006; Mestre *et al.* 2002; Mestre *et al.* 2004) como extranjera (Carlo *et al.*, 2010; Eisenberg, Cumberland, Guthrie, Murphy, & Shepard, 2005; Lam, 2012; Richaud, Lemos, & Mesurado, 2011). De igual manera, se corroboran los resultados obtenidos en el artículo-objetivo en el que la empatía alcanza una correlación positiva y significativa en todos los grupos establecidos.

Además de la empatía, los resultados muestran que el estrés y la ira son variables emocionales que ayudan a predecir las diferentes modalidades de comportamiento empático y prosocial. Ambas variables experimentadas como negativas pero también como positivas.

Estos resultados nos muestran la importancia de incluir en los programas de intervención para el desarrollo de la conducta prosocial, de ayuda, el trabajo con las emociones, o mejor dicho, la gestión (que no el control) de las emociones positivas y negativas.

En este sentido, es importante aprender a gestionar las emociones, lo cual se traduce en mayor habilidad para afrontar situaciones conflictivas como a manifestar conductas más adaptadas socialmente. Tal y como señala Bisquerra (2002), es importante tomar conciencia de la interacción entre emoción, cognición y comportamiento: los estados emocionales inciden en el comportamiento y éstos en la emoción; ambos pueden regularse por la cognición (razonamiento).

Limitaciones y futuras líneas de trabajo

Una de las limitaciones del trabajo que se presenta es que es un estudio transversal. Es importante corroborar los resultados obtenidos a través de estudios de seguimiento, longitudinales, para de este modo analizar la evolución de las relaciones predictivas encontradas. Por otro lado, en futuros estudios se debería considerar la inclusión de la franja de

edad que implica el inicio de la adolescencia (11-13 años) y de las diferencias en función de la variable sexo de los sujetos.

REFERENCIAS

- Batson, C.D. (1998). "Altruism and prosocial behavior". En D.T. Gilbert, S.T. Fiske, & G. Lindzey (Eds.), *The handbook of social psychology*. Boston, EUA: McGraw-Hill.
- Bisquerra, R. (2002). "La competencia emocional". En M. Álvarez & R. Bisquerra. *Manual de orientación y tutoría* (pp. 69-83). Barcelona, España: Praxis.
- Caprara, G.V. & Pastorelli, C. (1993). "Early emotional instability, prosocial behavior, and aggression: Some methodological aspects". *European Journal of Personality* 7, 19-36.
- Carlo, G. & Randall, B.A. (2002). "The development of a measure of prosocial behaviors for late adolescents". *Journal of Youth and Adolescence* 31, 31-44.
- Carlo, G., Crockett, L.J., Randall, B.A., & Roesch, S.C. (2007). "A latent growth curve analysis of prosocial behavior among rural adolescents". *Journal of Research on Adolescence* 17, 301-324. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1532-7795.2007.00524.x>.
- Carlo, G., Hausmann, A., Christiansen, S., & Randall, B.A. (2003). "Sociocognitive and behavioral correlates of a measure of prosocial tendencies for adolescents". *Journal of Early Adolescence* 23, 107-134.
- Carlo, G., Mestre, M.V., Samper, P., Tur-Porcar, A.M., & Armenta, B. (2010). "Feelings or cognitions? Moral cognitions and emotions as longitudinal predictors of prosocial and aggressive behaviors". *Personality and Individual Differences* 48, 865-962. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2010.02.010>
- Davis, M.H. (1983). "Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach". *Journal of Personality and Social Psychology* 44, 113-126 <http://dx.doi.org/10.1037//0022-3514.44.1.113>
- Del Barrio, M.V., Aluja, A., & Spielberger, C. (2003). "Anger assessment with the STAXI-CA: Psychometric properties of a new instrument for children and adolescents". *Personality and Individual Differences* 37, 227-244. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2003.08.014>
- Del Barrio, M.V., Moreno, C., & López, R. (2001). "Evaluación de la agresión e inestabilidad emocional en niños españoles y su relación con la depresión". *Clínica y Salud* 13, 33-50.

- Del Barrio, V., Spielberger, C., & Moscoso, M. (Julio, 1998). "Evaluación de la experiencia, expresión y control de la ira en niños". Trabajo presentado en el II Congreso Iberoamericano de Psicología. Madrid, España.
- Eisenberg, N. (2000). "Emotion, regulation and moral development". *Annual Review of Psychology* 51, 665-697. <http://dx.doi.org/10.1146/annurev.psych.51.1.665>
- Eisenberg, N., Cumberland, A., Guthrie, I.K., Murphy, B.C., & Shepard, S.A. (2005). "Age changes in prosocial responding and moral reasoning in adolescence and early adulthood". *Journal of Research on Adolescence* 15, 235-260.
- Eisenberg, N., Fabes, R.A., Guthrie, I.K., & Reiser (2000). "Dispositional emotionality and regulation: Their role in predicting quality of social functioning". *Journal Personality and Social Psychology* 78, 136-157. <http://dx.doi.org/10.1037//0022-3514.78.1.136>
- Fredrickson, B.L. (2001). "The role of positive emotion in positive psychology: The broaden-and-build theory of positive emotion". *American Psychologist* 56, 218-226. <http://dx.doi.org/10.1037//0003-066X.56.3.218>
- Garaigordobil, M. & García, P. (2006). "Empatía en niños de 10 a 12 años". *Psicothema* 18, 180-186
- Garaigordobil, M. (2004). "Effects of a psychological intervention on factors of emotional development during adolescence". *European Journal of Psychological Assessment* 20, 66-80.
- Hoffman, M.L. (2000). *Empathy and moral development: Implications for caring and justice*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Lam, Ch.M. (2012). "Prosocial involvement as a positive youth development construct: A conceptual review". *The Scientific World Journal*, 8. doi: 10.1100/2012/769158
- López, F. & Ortiz, M.J. (2005). "El desarrollo del apego durante la infancia". En F. López, I. Etxebarria, M.J. Fuentes & M.J. Ortiz (coords), *Desarrollo afectivo y social*, (pp. 41-66). Madrid, España: Pirámide.
- Loudin J, Loukas A., & Robinson S. (2003). "Relational aggression in college students: Examining the roles of social anxiety and empathy". *Aggressive Behavior* 29, 430-439. <http://dx.doi.org/10.1002/ab.10039>
- Luengo, B.P., Pastorelli, C., Eisenberg, E., Zuffianò, A., Castellani, V., & Caprara, G.V. (2014). "Trajectories of prosocial behavior from adolescence to early adulthood: Associations with personality change". *Journal of Adolescence* 37, 701-713. <http://dx.doi.org/10.1016/j.adolescence.2014.03.013>
- Mestre, M.V. (2014). "Desarrollo prosocial: crianza y escuela". *Revista Mexicana de Investigación en Psicología* 6(2), 115-134.
- Mestre, V., Frías, M.D., & Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 16, 255-260.
- Mestre, V., Samper, P., & Frías, M.D. (2002). "Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: la empatía como factor modulador". *Psicothema* 14, 227-232.
- Mestre, V., Samper, P., Nácher, M.J, Tur, A., & Cortés, M.T (2006). "Psychological processes and family variables as prosocial behavior predictors in a sample of Spanish adolescents". *Psychological Report* 98, 30-36. doi: 10.2466/pr0.98.1.30-36
- Norton, J. (2007). "Depression anxiety and stress scales (DASS-21): Psychometric analysis across four racial groups". *Anxiety, Stress & Coping* 20, 253-265.
- Padilla-Walker, L.M. & Carlo, G. (2014). *Prosocial development. A multidimensional approach*. Oxford, UK: University Press.
- Richaud, M.C., Lemos, V., & Mesurado, B. (2011). "Relaciones entre la percepción que tienen los niños de los estilos de relación y de la empatía de los padres y la conducta prosocial en la niñez media y tardía". *Avances en Psicología Latinoamericana* 29, 330-343.
- Rowley, A.A., Roesch, S. C., Jurica, B.J., & Vaughn, A.A. (2005). "Developing and validating a stress appraisal measure for minority adolescents". *Journal of Adolescence* 28, 547-557.
- Seligman, M.E.P. (2005). *La auténtica felicidad* (M. Diago & A. Debrito, Trads.). Bogotá, Colombia: Imprelibros, S.A.
- Sobral, J., Romero, E., Luengo, A., & Marzoa, J. (2000). "Personalidad y conducta antisocial: amplificadores individuales de los efectos contextuales". *Psicothema* 12, 661-670.
- Steinberg, L. (2005). "Cognitive and affective development in adolescence". *Trends in Cognitive Sciences* 9, 69-74.

Recibido el 30 de octubre de 2014

Revisión final 31 de octubre de 2014

Aceptado el 4 de noviembre de 2014